LA PROTESTA

AÑO XXI — Callao 1955 — U. T. 317, (Barracas) — Buenos Aires, Miércoles 4 de Octubre de 1916 — Precio 0.05 cents.

CONTRA EL CRIMEN LEGAL

LOS SUCESOS DE ROSARIO

La campaña emprendida por los diarios rosarinos, «La Reacción» y el «Correo de la Tarde», continúa con todo su vigor, a fin de poner de manifiesto los crímenes a diario perpetrados por la policía en la persona de infelices recluídos, a quienes se les violenta para que hagan declaraciones interesadas, que salven su impericia como pesquisantes, puestos en ridículo ante la opinión pública por sus muchas planchas, dadas cuando de esclarecer un hecho cualquiera se ha tratado.

Su inutilidad como policíacos, como sabuesos al servicio de los señores que detentan el privilegio, como perros de presa encargados de perseguir a todo aquel que atenta contra los creados intereses de esos mismos privilegiados, es la que los induce a poner en práctica los procedimientos más inquisitoriales, empleando la «goma» como medio de tortura, apaleando bárbaramente a aquellos a quienes quieren hacer declarar, responsabilizándolos de un delito que ni han pensado cometer, por ser un «medio» de eficaces resultados y sus consecuencias fácilmente eludibles.

La vergonzosa complicidad puesta de manifiesto por los médicos en el bochornoso asunto de la muerte de Vicente Cuffaro, al practicarle la autopsia y declarar que la víctima había fallecido a consecuencia de «un síncope cardíaco por inhibición cerebral», cuando las equimosis que denotaban el apaleamiento, estaban palpables, y las circunstancias en que la víctima había fallecido acusaban en un todo a la policía; el silencio cómplice de la prensa local— excepción hecha de «La Reacción» y el «Correo de la Tarde», que desde el primer momento denunciaron el hecho —y la general indiferencia con que los grandes rotativos de esta capital acogieron la denuncia, tratando de atenuar la responsabilidad de los verdugos de la policía rosarina, y manifestando descaradamente, por boca de sus corresponsales en Rosario — todos ellos con chapa de vigilantes — que Cuffaro había muerto en forma natural, ponen de manifiesto hasta qué grado de inmoralidad han llegado las instituciones encargadas de salvaguardar la vida y los intereses de los ciudadanos, componentes de una colectividad que se procla de libre y progresista.

No se crea que se trata sólo de un hecho aislado, de una excepción, echa mediante la torpeza de un determinado empleado que se excede en sus funciones; no; el apalear a los detenidos con llantas de goma, es un «medio» adoptado por la policía de investigaciones de la segunda ciudad argentina. Sacar declaraciones al detenido por medio de la tortura, es una práctica establecida por todas las policías del mundo: desde Rusia hasta Inglaterra, desde el Uruguay hasta la Argentina. Y allá, en la ciudad de Rosario, se ha vuelto esa práctica algo así como una vulgaridad policial. Por eso emplean la goma; quizás por espíritu progresista... o porque ella no deja en el cuerpo del apaleado señales evidentes que puedan acusar su ferocidad, que puedan servir de prueba irrefutable de su ensañamiento de bestias feroces, de perros hidrófobos, que hincan sus dientes caninos en las carnes dolientes de los hijos del pueblo.

Vicente Cuffaro, representa sólo un eslabón de la larga cadena de crímenes registrados en la anónima historia tenebrosa de la policía argentina. Y todos esos crímenes, perdidos en las tinieblas, perpetrados en las profundidades tenebrosas de los calabozos carcelarios, ponen de manifiesto la moderna inquisición, reinando soberana sobre el mundo cual befa sangrienta lanzada a la faz de los hombres de hoy, de las actuales generaciones, orgullosas de su civilización y de su progreso...

No es solo, no, Vicente Cuffaro, en esta emergencia, la víctima del ensañamiento policial; el sangriento despojo humano, arrojado a la tumba como holocausto rendido a la eterna injusticia social; la piltrafa humana destrozada por los dientes felinos de los hidrófobos componentes de la autoridad; son varios los victimados, los tratados de acuerdo con el método de la «goma». Y sus declaraciones, publicadas por «La Reacción» y el «Correo de la Tarde», los relatos de los cruentos sufrimientos que los mazorqueros les hicieron padecer para que «declararan», representan por sí solos la ignominia más grande, el baldón más vergonzoso que pueda ostentar un pueblo que se llama culto y libre...

Oid, aquí sintetizado, lo que dicen los que sufrieron el martirio de las «gomas», los torturados por la policía de investigaciones de la ciudad rosarina:

Habla Angel Ferrazzino: «Fuí llevado de la cárcel, donde estaba detenido acusado de cierto delito, al departamento de policía. Una vez allí, me preguntaron los empleados Cambiaso y Camelino, si yo sabía algo referente al secuestro del cochero Moresi. Les contesté, que yo no sabía nada, y ellos me contestaron que era imposible que yo no supiera algo, puesto que otros compañeros míos decían que sabía.

«Yo les volví a contestar que nada sabía, y, entonces, como se hallaban presentes el señor Noriega, jefe político; el señor Lurdueña, Pinazo y el comisario de Arroyo Seco, señor Ayello, el jefe político, ordenó que me pasaran al calabozo, interponiéndose el empleado Cambiaso, diciendo, que ahí no más tenía que decir la verdad.

«Pueden matarme, que yo no sé nada, les dije, y Cambiaso y Camelino, me dijeron: «matar no te vamos a matar, pero te vamos a arruinar a palos». Una vez dicho esto, me empezaron a pegar, uno con una goma, o sea Camelino, el cual me pegaba fuertemente, sin compasión, por las espaldas, brazos y piernas, y Cambiaso, cuando yo me quería esquivar algún golpe, me pegaba trompadas.

Esta tremenda paliza, duró, más o menos, una hora, y yo lloraba fuertemente, y, por fin, ya sin fuerzas, me caí al suelo y todavía me daban varias patadas. Cuando me castigaban, el jefe político me apuntaba con un revólver, diciéndome: «cantá o te meto un tiro». Como yo, sin fuerzas, me había caído al suelo y sin conocimiento, me llevaron al calabozo, donde me di cuenta al día siguiente».

En la misma forma se expresan los detenidos, Salvador Casaliccio, José Ansaldi, Antonio Schiabiga, Juan Curaba, Antonio Amatto, Vicente Amatto, y Esteban Martelaro — este último tiene un brazo dislocado a consecuencia de la paliza que le propinaron los verdugos Cambiaso y Camelino — todos ellos víctimas del ensañamiento de la policía de investigaciones y martirizados por medio del procedimiento de la «goma».

¿Continuará impasible la opinión pública ante estos hechos propios del más despótico e inquisitorial régimen? Si esto sucediera, sólo demostraría el pueblo su servilismo y su cobardía al no oponerse a los desmanes de esa «maffia», que opera en la tenebrosidad de los calabozos del departamento de policía, de Rosario, amparada por la complicidad criminal de los médicos y el silencio cobarde de la prensa burguesa y mercantilista, escrita por periodistas venales vendidos por una chapa de vigilante.

También Rosarinas

Ya era tiempo que en el Rosario hubiera quien informara a «La Protesta» de la vida obrera y anarquista que débilmente se manifiesta entre los componentes de nuestras agrupaciones y de nuestros sindicatos obreros.

Hacía tiempo que pensaba escribir para nuestro diario en tal propósito, sin que nunca llegara a decidirme por ser tanta la confusión, el desbande o la indiferencia, que de unos meses a esta parte, reina entre los compañeros. Por esto fué un motivo de alegría, para mí, cuando leí la primera crónica del compañero Aristarco, decidiéndome a escribir, yo también, con el fin de ayudarle en su tarea y tratar de aquellos asuntos que, por omisión o desconocimiento, se haya olvidado en el tintero.

El 23 de Septiembre, se celebró, como estaba anunciada, la conferencia organizada por el célebre Comité pro Saneamiento de «La Protesta».

En primer término, diré que es sugerente el funcionamiento de un Comité de Salubridad, residente en Rosario, con proyecciones de higienización bonaerense. A nadie, que no sea un lego, se le escapará la doble intención que tiene la campaña del Comité, en contra del diario, intención que consiste en apoderarse de la redacción y administración del mismo, tal y como lo intentaron los tres firmantes de la memorable iniciativa comercial —industrial-capitalista, etc., etc.

La acción externa del Comité Pro Saneamiento, se torna ridícula, si se tiene en cuenta lo mucho que hay que sanear en el Rosario en estos tiempos de epidemias. Si hubiera un poco de buena voluntad, de sinceridad y de buenas y sanas intenciones en los componentes de dicho Comité, el saneamiento empezaría por el Rosario y después, poco a poco, a medida que sus efectos fueran ejemplares, podría ir extendiendo su influencia hacia todas partes. ¿Ignora, acaso, el Comité, que algunos de sus componentes son los causantes morales del estado en que se encuentra «La Protesta», por cuanto facturaron para Buenos Aires, al aprovechado administrador sin decir «¡agua va!», como dijo muy bien el compañero Dike?

Pero al Comité no le interesa la conducta de sus hombres. Así lo manifestó por boca de uno de sus oradores, quien dijo que en el Comité pro Saneamiento de «La Protesta», podían entrar a formar parte, desde el anarquista a monseñor Espinosa. Y esto, después de haber afirmado que los redactores y administradores de «La Protesta», eran antianarquistas. ¿Os enteráis, compañeros? Monseñor Espinosa puede entrar a formar parte del Comité de Salubridad Anarquista, porque es más anarquista que vosotros.

Así piensan y así obran los que integran el Comité en cuyo seno se hallan los inolvidables accionistas de los 10 mil pesos «Pro Imprenta «La Rebelión», que nadie piensa en sanear, teniéndolo menester mucho más que «La Protesta», cuyos intereses materiales se encuentran, por ahora, en buenas manos.

En la próxima correspondencia os hablaré de la prensa anarquista, o redactada por anarquistas, que tenemos y hemos tenido por aquí en los últimos tiempos.

ACRACIA.

Rosario

——(o)——

Rebeldía

La rebeldía debiera ser el principal atributo del hombre. Rebelándose, éste afirma su personalidad; sacudiendo todo yugo y todo dominio que pretenda pesar sobre él, se eleva, se dignifica y logrará ser «él mismo» y no una segunda edición de otros. Por el contrario, el hombre cobarde que carece del valor suficiente para rebelarse, que no tiene energía para levantarse contra sus tiranos, llegará a ser una completa nulidad, un trapajo de la vida que irás le valiera desaparecer...

El primero, el rebelde, al valiento, será un triunfador en la vida; mientras el segundo, el cobarde, el humilde, sumido en la monotonía de su vivir, contemplará cómo se van esfumando sus ilusiones por falta de energía para sobreponerse a los obstáculos que lo impiden desarrollarse, a la vez que esas mismas ilusiones se van trocando en realidad para los rebeldes que se les van adelantando paso a paso... Los actos de los unos, serán una afirmación; los actos de los otros, una negación.

Ved ahí el ejemplo práctico en las masas trabajadoras. La mayor parte de los proletarios carecen de la conciencia suficiente para rebelarse, carecen de energía para sacudir el yugo de sus tiranos y por eso llevan una vida indigna de esclavitud y miseria; por eso tienen solamente el hambre por compañera de su vida; por eso, en pago a sus largas horas de trabajo, ganan un miserable mendrugo de pan, porque no tienen el valor suficiente para reclamar de sus patronos aquello a que tienen perfectísimo derecho. ¡Tantos y tantos años de esclavitud y miseria, han llegado a anular en ellos la más mínima noción de dignidad y conciencia!

Este estado moral tan indigno de las clases trabajadoras es la causa de que aún subsista el actual sistema social. Y esto también, nos enseña a los anarquistas, el camino que debemos seguir. Hay que laborar mucho, sin descanso, para que esas masas hoy bajas y humildes, sean conscientes y dignas, hay que dedicar todas nuestras fuerzas para conseguir que en esos cerebros obscurecidos por la esclavitud soplen ráfagas de rebeldía, hay que encender en su pecho el fuego rebelde que los reivindique. Esto es lo que se debe hacer, lo que ya se está haciendo, lo que ya se ha comenzado a hacer.

De vez en cuando, aquí y allá, surge algún conato, es la semilla regada que comienza a germinar...

———

¡Rebeldía, Rebeldía! Tal es el grito gigante que trae en sus entrañas el actual siglo; ¡Rebeldía, Rebeldía! Es el clamoreo inmenso que cual oleada gigante, brota del conjunto de los pueblos hartos ya de sufrir. ¡Rebeldía! Rebeldía! es el huracán formidable que sopla entre los esclavos del salario, es el fuego que va caldeando los corazones obreros, es la llamarada roja, precursora de la revuelta.

Obreros, proletarios, hombres todos que no tenéis un absoluto dominio sobre vuestros actos y vuestras acciones, he ahí vuestro camino, vuestra ruta, vuestro deber: ¡Rebelaos!

Severo BROTE.

——(o)——

NOTICIARIO

Superiores y subalternos

La estúpida creación de gerarquías, que crea en individuos de especialidad ordinaria fatuosidades y preponderancias, sólo sirve para mantener una continua divergencia entre hombres, y en consecuencia la desarmonía, que causa su infelicidad, cuando no se llega, como otras veces lo hemos hecho notar, a un fin trágico.

Anteayer, en un ingenio de Tucumán, ocurrió un hecho sangriento entre el administrador Horacio Bonomi y el empleado Miguel Andrade — ambos al servicio de ese establecimiento.

Las disidencias creadas puramente a raíz de preponderancias de jerarquías, llegó a punto de provocar entre ambos un pugilato, de cuyas consecuencias el administrador Bonomi disparó sobre el empleado Andrade varios disparos de revólver, que le causaron la muerte.

Y aquí tenemos un tristísimo caso más que agregar a los muchos que se suceden, a raíz de las estúpidas preponderancias de las gerarquías en los establecimientos de trabajo, lo que en espíritus abyectos y bajos, crea fatuosidades y petulancias que los lleva a desalmarse, hasta el punto de victimar a un semejante.

Para los pobres

Una institución militar de Rosario, se ocupa de amenguar el hambre de la gran cantidad de seres sin pan y sin abrigo que allí existen, repartiendo gratuitamente leche.

La leche es un gran alimento....

Los pobres de Rosario están de parabienes...

Un litro de leche todos los días a cada hambriento, contribuye no hay duda, a que esos hombres se mantengan para en caso de necesitarlos la «patria».

Y el litro no se le niega a nadie, con tal de que compruebe, acabadamente, con certificados, que es pobre, que carece en absoluto de dinero y de modios de conseguirlo y que ha estado a punto de morirse de hambre.

Las malas madres..

Así suelen titular los colosos del periodismo los casos en que una mujer abandona a sus hijos recién nacidos En los diarios de ayer se da cuenta de algunos casos de estos.

Malas madres... Mala sociedad, baja, hipócrita, ruin, que niega hasta el derecho de ser madre, o de que la madre crie a su hijo, porque ese hijo no ha sido concebido con la intervención de la ley, que pretende legislar la unión de macho y hembra.

Bien se sabe que el hecho de ser madre, representa para muchas mujeres toda una vida de humillaciones, de castigos, de reproches, de desprecios y la muerte como final.

Malas madres... Ah! Sociedad infame... ¿Hasta cuándo?

Mas leyes

Ya sabemos que el gobierno de cada provincia, puede fabricar leyes, según le venga a mano y convenga a sus fines de expoliación al pueblo.

El gobierno de Salta presentó dos proyectos de leyes: una para imponer impuestos sobre trasmisión gratuita de bienes y la otra aumentar el impuesto de las patentes en vigor.

Adelante con los gravámenes, hasta que la paciencia del pueblo no se canse de una vez por todas.

——(o)——

La hipocresía humana

Un hombre callado y sin hacer gesto ninguno, es una especie de caja cerrada cuyo contenido ignoramos. Conocemos el exterior del hombre; su interior es preciso que él mismo nos lo enseñe; nosotros no lo vemos. Pero el hombre tiene gran cuidado en ocultarlo.

Desde pequeñito empieza a cultivar el arte de la hipocresía, arte que no tiene otro objeto que tapar ese interior. Y tal maestría, va adquiriendo, que hasta ha llegado a enseñarse a sí propio. Así resulta que no sólo no conocemos a los otros, sino que no nos conocemos nosotros mismos.

Hay quien usa y abusa tanto de la mentira, que llega a contar embustes que él toma como verdades.

Al hombre le ha dado por decir que es muy inteligente, muy civilizado, que tiene unos sentimientos muy elevados, un corazón muy noble. Y tanto nos esforzamos en aparentar que somos tan sabios y tan buenos, que todos hemos llegado a creerlo. Cosa que todos sabemos que es mentira, y si no lo sabemos es porque queremos ignorarlo.

Pero si la hipocresía ha llegado a formar una cubierta que nos impide vernos nosotros mismos, o si no sabemos penetrar en nuestro interior, no hace falta; ahora hay muchos millones de hombres que han dejado de ser hipócritas, que han sacado el interior afuera, que se manifiestan tal como son. Mirad los qué sabios y buenos se muestran.

Mas tú, que miras y pareces horrorizarte, no te creas que eres el mejor; eres lo mismo, somos iguales...

Ellos también decían que se horrorizaban cuando veían alguna desgracia, y mirad ahora con qué ferocidad se destrozan.

Cuando acabe la guerra, volverán a ser sentimentales, a ser buenos... a ser hipócritas.

IRIDIO.

——(o)——

Moral contradictoria

Un hombre mata a otro hombre para robarle; se le detiene, se le encarcela, se le condena a muerte, y muere ignominiosamente, maldecido por la multitud, con la cabeza cortada en el odioso patíbulo.

Un pueblo hace una carnicería con otro para tomarle sus campos, sus riquezas; se le aclama; las ciudades se engalanan para recibir a los que vuelven cubiertos de sangre y de despojos; los poetas les cantan versos embriagadores; las músicas les festejan; hombres con banderas y estandartes, doncellas con ramos de flores y ramas de laurel les acompañan, como si acabasen de cumplir la obra de la vida y del amor. A los que más han matado o robado, se les dan títulos rimbombantes, honores gloriosos que deben perpetuar sus nombres a través de los tiempos.

Y mientras el cuerpo del oscuro matador se pudre en sepultura infame, después de haber sido decapitado, la imagen del que hizo matar a millares de hombres alzase venerada en medio de las plazas públicas, o reposa, a la sombra de las catedrales, en tumbas de mármoles bendecidos, custodiadas por ángeles y santos. Todo lo que perteneció a tales «héroes», queda como sagrada reliquia, y la gente va en peregrinación hasta sus mausoleos para admirar sus cenizas.

Octavio MIRBEAU.

DIFUSION DEL CONCEPTO CIENTIFICO DE LA HISTORIA

TESTIMONIO HUMANO

XII

TRADICION (conclusión). — Es sorprendente su fecundidad mnemónica en esto sentido. Basta escuchar a los historiadores, en lo que se refiere a los pueblos orientales y europeos, quienes enumeran millares y millares de tradiciones. Es así, que la «primera parte de los anales de cada pueblo, como observá Daunou, se compone de simples tradiciones». Afectos a la conservación de los recuerdos, los primitivos pueblos hicieron experimentar a la tradición una evolución en la forma: recurrieron a los artificios de la métrica, acompañada esta con el canto y la música, elementos que contribuyen eficazmente a la retención de las mismas.

Es natural que no se pueda apreciar aquí la poesía, pues «los pueblos atrasados la adoptaron como medio mnemónico de recordación antes que como ropaje peculiar de la poesía». En síntesis, las tradiciones fueron la única fuente hasta la invención de la escritura, y hasta podemos decir, la historia misma, siempre fresca, viviente, transformada. Pero, ¿qué valor tiene en el estado actual de los estudios históricos? No hay duda alguna que dar confianza a las tradiciones para hacer historia, sería casi lo mismo que condenar a un hombre como criminal por lo que se dice. La historia tal cual hoy la concebimos, debe basarse en hechos ciertos, productos de la investigación. La razón de su rechazo es sencilla: las tradiciones cambian notablemente, constituyen un testimonio esencialmente corruptible; se transforman, son aumentadas y exageradas. Al trasmitir los relatos de boca en boca, empeora lo malo, agranda lo pequeño y da generosidad al valor, y a la virtud, belleza». — En una palabra, ella no puede merecernos la fe que los antiguos le atribuían. Nada diremos de los mitos que han sido utilizados muchas veces como fuente de la historia, a pesar de que los grandes sabios, no obstante sus inauditos esfuerzos, no han podido hasta el presente efectuar ni la interpretación «ética», que encuentra el objeto de los mitos en el bienestar moral de los hombres; ni la «física» que los considera como fenómeno natural; ni, por último, la interpretación «histórica» que por más que reduzca a los hombres, a los dioses y a hecho humano cada mito, no nos ha probado irrefutablemente tal aseveración. No nos reportan luz completa ni la escuela filológica, ni la etnográfica, a pesar de que sus descubrimientos tienen una base científica inconiestable y de haber reducido mucho lo sobrenatural en las mitologías. Muchos son los trabajos realizados en esta materia, trabajos de verdaderos sabios como Max Müller, Lang y Taylor, etc.; pero aun no satisfacen por ejemplo a la historia, como ciencia, para que se les pueda considerar como fuente fidedigna.

Entendemos que la palabra «tradiciones» es genérica; en esto sentido las máximas y leyendas son especies de ese género. Lo dicho hasta aquí de las tradiciones se refiere, como se habrá observado, a una de sus especies, á las orales; veamos ahora la fe que nos merecen las tradiciones escritas.

La ventaja que para los antiguos estriba en que esta última es escrita. Como predecedora de la crónica abarcó un largo período, en el que constituyó la historia única. Desde sus comienzos dividióse en dos grandes clases: la religiosa y la profana. Una y otra transportaban al papel lo que de oídas sabían; la primera degenerándola hasta donde podía serle útil para la pureza del dogma; la segunda adulterándolo todo por la fuerza misma de la evolución. Rechazamos también por las mismas razones que a las tradiciones orales, a la leyenda como fuente de la historia, porque, como dice Letelier, «que la tradición se trasmita al tiempo oralmente, y más tarde o más temprano por escrito, no es un cambio que altere la naturaleza de la información histórica, puesto que en un caso como en el otro la noticia de los sucesos llega a la posteridad a través de un testimonio de oídas renovado de generación en generación».

Desde luego, se empezó a desconfiar de esas narraciones y se llegó a comprender que sólo los que presenciaban los acontecimientos podían referirlos con exactitud. A base de esa desconfianza es que a fines de la edad media y a principios de la moderna, los monarcas sienten la necesidad de que una persona que presenciara los acontecimientos los refatara por escrito. Obedeciendo a este propósito es que se instituyó el cargo de cronista de la corona. Tal es lo que dispusieron en la época mencionada los gobiernos de Holanda, Suecia, Francia, y, con el título de cronista de Indias, la instituyó Felipe II en España. Así nació, pues, la nueva fuente de la historia que se conoce con el nombre de «crónica», de la que nos ocuparemos brevemente.

Victorio M. DELFINO.

La Plata.

—(o)—

Educación - Economía

Son harto notorias las opiniones distintas que existen, referente al problema económico y a raíz de lo cual se han suscitado muchas discusiones, partiendo de bases opuestas: por un lado se reconoce en él, uno de los principales factores — o en conceptos más amplios — el fundamental del engranaje social, por cuanto es la palanca que regula el flujo y reflujo del decadente régimen actual; por otro, afirman con estoicidad que esa cuestión carece de vital importancia, y dicen: «Dejad ese camino que os conduce a malos contratiempos y buscad en los individuos las causas originarias de los efectos a destruirse. Hasta tanto no adquieran las aptitudes suficientes y desaparezcan los instintos perversos, todos los golpes se darán en falso. El conócete a ti mismo es máxima y análisis de los que ansían elevarse».

Tocante a lo bueno y malo, es de imprescindible necesidad que se nos compruebe sin rodeos lo contrario sobre este punto: La misión de la educación en la actualidad no será otra, que atenuar lo inhumano, por la simple razón de la existencia de un ambiente putrefacto que contamina a ellos, junto con nosotros, y de ahí por qué condenamos al que empuja y no al que cae. Referente a la superación intelectiva, no la veo factible, si se desvía del objetivo, de esa mole, o más claro, del gran mecanismo económico que tan diminuto aparece ante los que miran de alto en bajo. No dejaría de ser una utopía implantar esas «aptitudes» en el presente, cuando no cesa de incubarse la moral nociva que tan profunda raíz posee.

Ahora bien: En vista de la ignorancia reinante, objeto primordial de tanto irracionalismo, que perpetua los atavismos pretéritos cual una cruz pesada, ¿a qué «fuente inagotable de recursos recurriríamos para saciar tanta sed purificadora»? (Esta es la pregunta que cuadra en un terreno explorado y por demás pisoteado: A la economía). Omitiendo el pensamiento retrospectivo, élla, con la clarovidencia que le es peculiar, nos presenta hoy casos concretos, en los cuales están fundadas nuestras convicciones; es el acicate del anarquismo — aunque no sea anarquía — porque allí convergen los dardos aniquiladores de la especie.

Si el hombre y la mujer no tuvieran la constante preocupación del vestir y el comer; si no fueran obligados a vender sus brazos, permaneciendo una cantidad enorme de horas, en rudo y mortificante trabajo que mata el organismo; si sus queridos hijos no fueran arrojados en una edad tan temprana a esos inmundos talleres, sepultura de la savia humana, ¿no estudiarían con ardor y se asimilarían con más ahinco los conocimientos imprescindibles para desterrar de sus mentes, la sumisión y adoración beatífica de esa trinidad monstruosa: Estado, Capital y Religión? Si el trabajo fuera hecho como ejercicio físico, ¿no estaría el sensorio en el estado normal de capacitación que requiere? Si la nutrición escasea, ¿qué haría un cerebro débil y raquítico? Todo lo mencionado está pendiente de ese vasto problema. Todas las ligaduras parten de esto.

Si los mantenedores del obscurantismo se esfuerzan en que éste perdure, no les guía otro propósito que el interés pecuniario, aunque parezca un absurdo.

Partiendo de los dramas y tragedias que asolan a la gran familia, inclusive el gran crimen europeo legalizado, el único convicto y confeso de tanta estulticia, es el vil metal.

En tanto no se le dé al sistema económico su esencia empírica, jamás conseguiremos que los métodos racionales abran el rumbo, por el cual tenga amplia cabida el ateísmo.

Si anhelamos con sinceridad la emancipación total del género femenino, se impone lo antes posible la conquista de esa libertad que nos llama a grandes voces o de lo contrario predicaremos en un desierto..... Abreviemos tantos recodos y tiremos la flecha a una dirección recta.

Jorge Rey VILLALVA.

—(o)—

Instrucción Popular

Ateneo R. de Villa Crespo

Hoy miércoles, a las 8.30 p. m., se inaugurará en nuestro local, Alvarez 837, una serie de lecturas, sobre los clásicos griegos. El compañero Roque Madera, empezará a comentar el libro «Máximas de Epicteto».

Esperamos que concurra el mayor número de compañeros.

Ateneo Obrero de Almagro

Hoy miércoles, de 8 a 10 p. m., Esperanto.

Mañana jueves, de 5 a 7 p. m., Corte y confección; de 8 a 9 p. m., inauguración del curso de Anatomía; de 9 a 10 p. m., Lecturas comentadas.

Liga de Educación Racionalista

En su local social, Belgrano 2552, se dictarán en la presente semana los siguientes cursos:

Hoy miércoles, de 8.30 a 10 p. m., Lecturas comentadas.

Mañana viernes, a las 8.30 p. m., Aritmética elemental.

El sábado, a las 8.30 p. m., Anatomía nerviosa.

El domingo, de 2 a 4 p. m., Lecturas comentadas del libro: «El Egoísmo» de F. Le Dantec.

(Sección Avellaneda)

En el local de esta institución Le valle 783, se dan clases libres y gratuitas los lunes, a las 8 p. m., clase de Gramática y Ortografía Castellana, por el profesor José Subirana los miércoles Redacción Práctica, por Natal Barbieri y los sábados, Lectura Comentada.

Entrada gratis.

Curso gratuito de Telegrafía

En el local de la escuela Rioja número 890, existen asientos vacantes para este curso, que funciona los días: Lunes, miércoles y viernes, de 7 a 9 p. m., y para señoritas, los días: Martes y jueves, de 7 a 9 de la noche.

—(o)—

Clases de la Liga de E. Racionalista

Curso de estética

EL ARTE

(Reseña de la 11.a conferencia dada por Jorge Guash Leguizamón la noche del 30 en la Escuela Presidente Roca).

El fin del arte es crear la belleza. La noción de lo bello es independiente de las nociones de lo útil, lo verdadero y lo bueno. No hay discrepancia, entre los entendidos en estética, a este respecto.

Es una obra bella sin ser útil un poema, una sinfonía; es bella sin ser verdadera la mitología, fuente inagotable de inspiración para los artistas; es bella sin ser buena la obra de los poetas que exaltan el vicio sin hacernos ver sus virtudes negativas.

Pueden, por el contrario, hallarse unidas en una obra las condiciones de belleza y utilidad, belleza y verdad, belleza y bondad; o encontrarse todas estas nociones compendiadas en una obra.

Un edificio puede ser bello y útil, un cuadro realista bello y verdadero, un canto a la armonía social bello y bueno; reune a la vez las condiciones de belleza, utilidad, verdad y bondad la obra de ciertos escritores humanitarios que nos describen escenas de la vida con trazos magistrales, nos muestran los peligros que entraña el abuso, nos refieren hechos reales y nos exhortan a acorazarnos contra lo que conspire contra nuestro bienestar.

Puesto que no hay leyes ni principios que rijan el arte, la interpretación de las obras artísticas está librada al modo de ser de cada individuo. Según haya o no conformidad entre la obra y el observador, se produce o no en este la emoción estética.

El individuo puede ser imaginativo, razonador o imaginativo y razonador a la vez, pero sin que haya preponderancia de ninguna de estas dos facultades. La obra de arte puede, asímismo, ser fantástica, casi por entero exenta de imaginación o contener dosis equilibradas de espiritualidad y realismo. Y según sea el grado de coincidencia entre el espíritu de la obra y del observador, resultará la intensidad de la emoción estética.

Un individuo sinceramente místico, que sienta horror por la carne, no experimentará el mismo placer estético ante un desnudo que el que sentirá a la vista de este un sujeto libre de la preocupación religiosa.

Por lo dicho, la lógica aconseja ser tolerantes para con los que se muestren indiferentes ante obras de positiva belleza. El hecho de que no haya conformidad entre la obra y el observador, explica que este no vibre en presencia de aquella.

TACITURNO.

Nota. — Releído lo escrito veo con pesar que ni siquiera una vaga idea consigo dar de lo dicho por Leguizamón. Este ha hablado en lenguaje claro, ha expresado con transparencia su pensamiento, pero lo abstracto del tema desarrollado ha impedido a mi poco feliz retentiva portarse un poco mejor. Que me excuse el conferenciante y me perdonen los lectores: no obstante mi buena voluntad y los esfuerzos que he hecho, no he podido hacer cosa mejor que este pobre cronicón.

T.

—(o)—

VULGARIZACIÓN CIENTIFICA

EL SEXO

Por la biología y por la embriología se llega a la demostración de que todos los seres tienen su origen en la célula nucleada llamada mónera, de cuyas transformaciones se han ido derivando y constituyendo las especies todas que pueblan el planeta.

A este origen monocelular responde la especie humana, en cuyos dos sexos está integrada esta condicional, por la misma bisexualidad que representa el sexo del sujeto con el sexo contrario de su célula procreatriz; bisexualidad que, al darse, como así es, en cada sujeto, hace sea éste, en su conjunto, una célula, correspondiendo por ello a la categoría monocelular originaria.

La demostración de que la célula, elemento de la procreación, corresponde al sexo contrario del al que pertenece el sujeto, la da el hecho, de fácil observación, entre otros que sería prolijo exponer aquí, de que los varones se parezcan, en la generalidad de los casos, a la madre y las hembras al padre, con las diferencias de más o menos acentuación del parecido a que dan lugar la menor intensidad del sexo implicado en la célula. Estas diferencias están determinadas por la debilitación del sexo del sujeto, y tienen por objeto, mecánicamente natural, neutralizarse, entre sí, haciendo se ajuste siempre el individuo, en los dos aspectos sexuales que él y su elemento procreatriz representan a la condición de célula que le es propia y que su personalidad supone para la naturaleza, respondiendo con su organización y funcionamiento, al origen dicho, de que se derivan todos los seres. Tal condicional está implicada en la fusión misma de las dos naturaleza en la cópula y en la monocelularidad de que arranca el proceso intrauterino de formación de la criatura.

El androginismo o hermafroditismo, en que se dan los dos sexos confundidos, es debido al ayuntamiento y fusión celular procreatrices de un varón, cuya radical deficiencia de masculinidad tenga que ser compensada por la menor feminidad de la célula fecundante, con una hembra cuyo desequilibrio entre el sexo de su personalidad y el de la célula de la procreación la dé mayor aspecto del tipo llamado hombruno, teniendo que ser compensada esta diferencia, como en el caso del sujeto masculino, por la mayor inversión del sexo en el óvulo. Es decir, que a la fusión y predominio fecundante de uno de los dos elementos de la procreación, masculino o femenino, de sexo confundido, es debida la deformación degenerativa o aberración del sexo que caracteriza el androginismo o hermafroditismo.

Ahora bien: el mecanismo embriológico del sexo está determinado por las causas fundamentales (sin gradaciones ni detalles) que expongo a continuación:

Al operarse en las trampas ováricas la fecundación de la célula femenina, por la penetración en ésta de la cabeza del filamento espermático o célula masculina que contiene el núcleo y el nucleólo o mancha germinativa celulares, el núcleo del óvulo femenino se destaca del centro de la célula, y dirigiéndose al punto extremo del en que tuvo lugar la penetración del espermatosomo, se divide en ocho partes iguales, que afectan la forma de horquillas, llamadas cromosomos, de las que son expulsadas al exterior seis, en dos núcleos, emprenden el retorno al centro de la célula, llegando a él en el momento mismo en que llegan también los dos núcleos, cuantitativamente iguales a las seis porciones expulsadas dichas, en que a su vez se dividió el espermatosomo, y, fusionándose, constituyen el nuevo núcleo, por esto ya fecundado, del que se deriva el proceso intrauterino de formación del sér.

Al operarse la división del núcleo femenino en las ocho porciones mencionadas, las circunstancias químicas en que esta división se opera y las concurrentes en la constitución de la substancia del nucleóllo o mancha germinativa — en la cual radica para los dos sexos el origen de la criatura — hace sea esta substancia cuantitativamente distribuída de manera desigual en las porciones dichas. Al ocurrir que, por estas causas, la substancia del nucleólo femenino se halla contenida en las dos porciones mencionadas, cuantitativamente en defecto a la del nucleólo del sexo masculino (esto sucede en la medida de cómo lo evidencia el mayor número de hembras que nacen), predominando este último en el proceso intrauterino de formación del sér, impone a éste el sexo que le es propio, y que no será otro que el femenino por corresponder y llevar en sí este sexo el nucleólo masculino, como ya dejo expuesto más arriba. Cuando los términos de este proceso son invertidos, lo son, por tanto, a su vez, los resultados, por cuyo motivo no creo necesario describirlos.

A esta sencilla y breve explicación, cuyo examen más detallado no puedo hacerse aquí, queda reducida la exposición sintética de las determinantes fundamentales a que obedece y se debe el sexo en las especies animales y, por consiguiente, en la humanidad.

Vicente BLANCO.

PRECIO DE SUSCRIPCION

Capital e Interior: por mes	$ 1.50
" " " trimestre . .	" 4.50
Exterior: por mes	" 1.80
" " trimestre	" 5.40

—(o)—

En el Departamento N. de Trabajo

ABUSOS POLICIALES

Desde que se instaló el famoso Departamento Nacional de Trabajo, los obreros que tienen la fatalidad de necesitar su intervención para poder ocuparse, aparte de estar expuestos a toda clase de penurias que las esperas de semanas y meses les proporciona, cuando no sucede que el tal Departamento no ha podido darles ninguna clase de trabajo, son allí maltratados, en las horas de espera, por los elementos policiacos que en el patio de esa casa están para «mantener el orden», ese orden que después son ellos los primeros en provocar, como se verá por lo que a continuación detallaremos.

Ayer, siendo la una más o menos de la tarde, se hallaban, como de

costumbre una cantidad de obreros esperando pedidos de trabajo. Hay en el lugar de espera, el patío, una columna, fuera de cuyo punto nadie puede dar un paso. Pero, como la cantidad de obreros era muy numerosa, algunos de ellos no pudieron hacer a menos que «quebrantar» la ordenanza, y entonces la «guardadora del orden» comenzó a proceder con toda clase de arbitrariedades, pretendiendo el imposible de que los obreros no traspusieran el límite de esa columna, empujándoles a viva fuerza.

Como es consiguiente, esto exasperó el ánimo de los obreros y protestaron, cosa que no admiten los polizontes, sin duda porque la estúpida autoridad de que están revestidos, les obceca y les llena de soberbia y engreimiento; y, consecuentes siempre con sus rastrerías, pretendieron echar a la calle a varios obreros y una vez en ella, con machetes y revólveres fuera, les intimidaron y trataron con toda clase de brutalidad y despotismos, de resultas de lo cual conseguían llevar a un obrero preso llamado Manuel Pérez, si no se hubieran interpuesto enérgicamente sus compañeros.

Para mejor constancia de esta «heroica» jornada policial, debemos hacer notar que los vigilantes que se portaron a la altura de sus antecedentes, con machetes y revólveres, son los que llevan las chapas 901 y 1177, respectivamente, de la sección 22.

——(o)——

PERRERIAS

De los obreros pintores detenidos en estos días, fué puesto ayer en libertad José Laucia, sin que la «señora» policía le explicara la causa de su detención.

Los demás compañeros continúan aún presos, estando alguno de ellos incomunicados, en espera que los de la policía tengan la «bondad» de darles libertad, toda vez que ser pintor creemos no sea un delito.

——(o)——

TRIBUNA LIBRE

La Bolsa de Trabajo

A Severo Bruno

Empezaré por dar las gracias a este compañero, por la lección de cultura anarquista, que me propina en su contraréplica. Lástima que llegue un poquito tarde; debió dármela cuando me dedicó en el artículo bodrio que apareció en «La Protesta» los días 22 y 23, aquella sarta de insultos y conceptos equívocos que me obligó retrucarle como se merecía.

Me alegro que me arrancó ¡por fin! «la careta», como Vd. llamaba a mi actitud viril; y para aclarar el asunto le diré, que se equivoca en grande, o lo informa mal, muy mal, quién le sugiere semejantes majaderías. Yo no he creado la «bolsa de trabajo», apenas si le dí el nombre, es decir, que dije que eso se llamaba así, o indiqué como podía orientarse el gremio con aquél medio de lucha; pero en realidad siempre la he combatido y apelo para ello a la sinceridad de los miembros de comisión, y de todos aquellos compañeros que me oyeron opinar sobre ella. Pero aún así, en el mes de marzo, que usted cita, hasta junio, la «bolsa» en realidad no existía; lo que existía era la cláusula que obligaba a los patrones que vinieran a firmar, la expulsión del personal y el reemplazo, que se fué haciendo obligatorio, con personal huelguista anotado en lista y por turno.

Esto que como se vé parece lo mismo, sin embargo no lo es, y tanto que lo demuestra la huelguita de invierno hecha en junio para la «bolsa de trabajo» a la que he combatido desde su gestación y en todos los actos o asambleas realizadas por la sociedad. Como se vé, no había caretas que arrancar, sinó una virilidad que respetar. Pero usted no puede estar al tanto de estas cosas porque no actuaba en eso entonces, y solo ha mostrado su «vasto intelecto» a partir del 14 de julio en adelante; en cuya controversia, realizada aquella noche, ha mostrado sus cualidades «orales e intelectuales».

Que yo estuve solo sosteniendo mi criterio como usted dice, no es verdad, allí había compañeros muy convencidos, que conmigo compartían del mismo parecer, pero ellos creyeron oportuno dejarme a mí solo el debate. Y que fuí comprendido por los concurrentes a la controversia; que era poco numerosa, porque la comisión no tuvo el valor de ponerse de frente al gremio, en un debate de tanto interés para él, y llamarlo con un expresivo manifiesto para ilustrar de lo que era la «bolsa», porque prefirió fiarlo todo al acaso; sin embargo el gremio se dió cuenta y en la asamblea memorable del 16 del mismo mes, anuló la «bolsita» de marras.

Estamos haciendo historia; prosigamos. Sin embargo, la comisión desacató el mandato de la asamblea. Al día siguiente apareció un suelto en «La Vanguardia», anunciando la anulación de la voluntad gremial expresada en pública asamblea y en libre debate.

Apesar de la publicación de esa nota, la comisión rompió las listas de la «bolsa», e hizo otras nuevas, dando preferencia en ellas a los amigos y partidarios de aquélla, lo que nos dice en lenguaje común, que cometió una injusticia. Injusticia que pesa sobre la conciencia honrada de aquellos que desde el principio vieron mal esa orientación del gremio y la combatieron; dado que a nadie consta si lo que se ha hecho fué una burda comedia o había sinceridad en las manifestaciones «antibolsistas».

Apelo a su sinceridad y a la de todos los compañeros. ¿Cuál era y cual es el camino a proseguir, en este caso, por un hombre sincero? Lo que se ha combatido por perjudicial debe seguir combatiéndose y cargue cada cual con sus errores.

La prueba más evidente también de que la comisión sostenía la «bolsa» contra la voluntad del gremio, se manifestó en la preparación de la controversia, puesto que la asamblea que resolvió realizarla indicó, para ilustración del gremio, que se lanzara un manifiesto explicativo de lo que significaba «la bolsa» y preparar un criterio ilustrativo al respecto, cosa que no se hizo.

Ya vé, compañero Severo Bruno, en que engaño lo han sumido sus amigos! Que yo haya dicho lo que usted dice, puede ser, no lo niego ni lo afirmo, pero ¿cuál es la conciencia sana que no se rebela ante el engaño? Yo he visto que la «bolsa» era un engaño y me rebele.

He dicho también en aquella controversia, cosa que usted se guarda de decir: «yo no quiero engañar a mis compañeros ni ser engañado por ellos; no quiero ejercer autoridad sobre nadie, ni quiero que otro la ejerza sobre mí, por eso combato la «bolsa».

¿Por qué no trazó todo el párrafo de mis supuestas palabras? Ya vé, ni niego ni afirmo haber dicho lo que Vd. dice; lo que me atribuye en aquella ocasión lo digo ahora, que para el caso será lo mismo.

Mi contrincante, fingiendo escrúpulos de vieja, se bate en retirada, sin embargo, yo lo lamento; me deja con las ganas de saber como se las arreglará para embolsar al mundo y hacerle aceptar un artículo que no es de primera necesidad, cual es la pintura. ¿No habrá por ahí algún otro «bolsista» pintor, que quiera tomarse el trabajo? Creo es recreativo y alguién podría «solazarse», haciendo castillos en el aire, pretendiendo cualquier cosa, que en el futuro resultará toda una genialidad; eso de «embolsar» al mundo y hacerle aceptar la pintura, aún cuando no la quiera, será gracioso verlo.

La sociología es la ciencia que trata de las relaciones sociales; por ella sabemos que hay dos principios fundamentales en las relaciones del hombre y éstos son: la autoridad que anula la libertad del individuo; y la libertad que afirma la individualidad. La primera es el gobierno en sus diversas formas o matices; a la segunda pertenece la anarquía. Todo lo que pierda el individuo de libertad, lo ganará forzosamente el gobierno en autoridad y ésta no podrá nunca, en ningún caso, devolverle a aquél lo equivalente de lo que le absorbe o cercena sin enmohecerse o anularse en definitiva.

Los trabajadores al agruparse en sociedades de resistencia, deben tener siempre presente que son partidarios de la libertad, y que se mancomunan precisamente para hacer más eficaces sus esfuerzos, pero de aquí a crear nuevas autoridades de su seno, media lo que media de un polo a otro polo, y en esta contradicción no deben de incurrir, aunque los que la auspicien se hallen calificados de anarquistas, pues ésto solo hecho bastaría para abandonar el camino que conduce a la anarquía que es la libertad, para entrenarse en el del gubernamentalismo que en definitiva los conduciría a la esclavitud.

Y si no, observad al gremio de pintores al cual pertenecemos: la «bolsa» trajo aparejado los delegados en las obras, tras de esto el Proudhomme, luego vendrá algo más; si se sigue en el tren autoritario.

Compañero Bruno, apelo a su sinceridad, venid con nosotros, los que luchamos contra la «bolsa de trabajo», si sinceramente es usted anarquista.

Un Pintor.

MOVIMIENTO OBRERO

A LOS FERROVIARIOS

Debo ante todo apreciar la sublime idea concebida por unos cuantos compañeros del riel de fundar una sociedad de resistencia de Ferroviarios, independiente de toda tutela política, sindicalista o socialista, sociedad puramente nuestra, obrera, mantenida y dirigida por nosotros mismos, y en unión de todos crear una fuerza poderosa, como un solo hombre, capaz en todo momento de contrarrestar la acción abusadora y tiránica del prepotente capital.

Habrá quien arguya que la sociedad está formada, pero yo, por mi parte, no puedo aceptar que los síndico-socialistas de la calle Méjico pretendan inmiscuirse en nuestro gremio, porque sus fines ya son archiconocidos como enteramente perjudicial para la clase proletaria.

Bien notorio es ya lo que en aquella casa se ha consumado el domingo 20 de agosto p. pdo., el levantamiento del boicot a la Cervecería Quilmes y Compañía A. de Tabacos, boicot declarado por todas las sociedades obreras del país, como justa medida por sus palpables y canallescos abusos cometidos contra los trabajadores a su servicio.

De dejar que la sociedad esté en manos de esos síndico-socialistas, servirá para que esta sirva a sus fines bajos de mangoneos y acontecería lo mismo que acontéció a la sociedad Ferroviaria (Sección Alianza), es decir, que después de haber sido bien organizada en sus principios acabó por convertirse en un verdadero sumidero político, por haber pasado su administración en manos de cuatro síndico-socialistas, carentes completamente de nociones de organización.

Por estos motivos, creo sumamente preciso que nuestro gremio se constituya independiente, solo, sin más elementos que nosotros mismos, que somos los únicos a quienes debe interesar la sociedad y sus fines de lucha contra los despotismos del capital explotador.

M. C. Mainette.

Obreros zapateros

Realizarán asamblea el lunes 9, a las 8.30 p. m., en el local Méjico número 2070, para tratar la siguiente orden del día:

1.o Lectura del acta anterior.
2.o Balance.
3.o Nombramiento de delegados.
4.o Consideraciones sobre la necesidad de una huelga general del gremio.

La Comisión.

Nota. — Los compañeros que deseen pegar carteles para dicha asamblea pueden pasar a retirarlos por nuestra secretaría.

—

Esta sociedad comunica al compañero Camilo Rodríguez, secretario de la sociedad Conductores de Carros, que hemos encontrado nuestra biblioteca en el local del Ateneo R. de Villa Crespo, Alvarez 837, por cuya razón le pedimos nos envíe la credencial que nos autorice para retirarla.

Obreros Zapatilleros

Huelga en la casa Rodríguez, Braceras y Cía. — Lo que piden los huelguistas.

—

La sociedad de obreros zapatilleros y anexos nos informa que el personal de la casa Rodríguez, Braceras y Cía., sita en Bartolomé Mitre número 1129, se ha declarado en huelga reclamando los aumentos siguientes en la tarifa de precios:

Zapato de señora u hombre, tarifa antigua, pesos 1.20, lo que piden los obreros, pesos 1.30; Idem de varón, 1.10, 1.20; Idem de niños, 1.— 1.10; Uruguayas de señora, 0.80, pesos 1.—; Idem de hombre, 0.90, 1.10; Id de varoncito, 0.70, 0.90; Uruguayas negras, 0.35, 0.40; Idem Porteña, 0.50, 0.60; Idem especial, 0.40, pesos 0.50.

Los huelguistas están animados de un inmejorable espíritu de unión y solidaridad, y esperan que ningún compañero del gremio vaya a traicionar la causa.

S. Conductores de Automóviles

Esta comisión se reune hoy miércoles, a las 9 p. m., en La Paz 665, a objeto de entregar los puestos a la nueva comisión nombrada en la asamblea pasada.

Por consiguiente, pedimos a los compañeros que componen la nueva comisión acudan a dicho acto.

El Secretario.

Constructores de carruajes Carrocerías y anexos

El 25 del próximo noviembre, realizará esta sociedad de resistencia, una función, conferencia y baile, en conmemoración del 22 aniversario de su fundación.

Sociedad O. V. de P. y Avellaneda

Esta sociedad, invita a los socios y no socios, a la asamblea general, que se realizará el viernes 6, a las 7.30 p. m., en el local de Agüero número 355, para tratar la siguiente orden del día:

1.o Lectura del acta anterior.
2.o Balance, julio y agosto.
3.o Reintegración de la comisión.
4.o Correspondencia.
5.o Asuntos varios.

Se pide puntual asistencia por haber asuntos de suma importancia que tratar.

El Secretario.

Panaderos de Quilmes

Se invita a todos los asociados a la asamblea que se efectuará mañana jueves, a las 9 p. m., en nuestro local social Humberto I.o 206, para tratar la siguiente orden del día:

1.o Lectura del acta anterior.
2.o Nombramiento de toda la comisión.
3.o Balance de los meses junio, julio y agosto.
4.o Informe sobre la asamblea dada por la F. O. R. A. para reafirmar el boicot a la Quilmes y C. Argentina de Tabacos.
5.o Asuntos varios.

La Comisión.

AVELLANEDA

Obreros Panaderos

Quedan invitados los socios a la asamblea que se celebrará el domingo 8, a las 8.30 a. m., en el local O'Gorman 115, para tratar la siguiente orden del día:

1.o Acta anterior.
2.o Nombramiento de 2 vocales, 4 suplentes y 3 revisadores de cuentas, de acuerdo con los Estatutos recién aprobados.
3.o Balance correspondiente al mes de septiembre.
4.o Asuntos varios.

La Comisión.

——(o)——

NOTAS VARIAS

F. de A. Anarquistas de la R. Argentina

Quedan citados los delegados de las A., para mañana jueves, en el local y hora de costumbre.

El Secretario.

Nuevo Agente

Ha sido nombrado agente de «La Protesta» en 25 de Mayo, el compañero M. Pérez Moseguer.

Los suscriptores de dicha localidad, pueden dirigirse, para todo lo con el diario relacionado, a la calle 26, esquina 11, núm. 700.

DE ADMINISTRACION

Se avisa a los compañeros, que a consecuencia de la mudanza nos es imposible atender los pedidos, encargues y comisiones en general, por lo que encarecemos se abstengan de hacerlo hasta tanto estamos debidamente instalados en el nuevo local.

Al mismo tiempo, advertimos a los camaradas, no tomen a mal, la demora con que contestamos a las cartas que se reciben, pues ella obedece a los trastornos de la mudanza.

La Administración.

Revistas y periódicos en venta en la librería LA PROTESTA

Revistas:

«Infancia», Montevideo.
«Ideas y Figuras», Buenos Aires.

Periódicos:

«Voces Proletarias», Campana.
«Libre Examen», Bolívar.
«La Batalla», Montevideo.
«Solidaridad Obrera», Barcelona.
«Cultura Obrera», de Nueva York.

——(o)——

Correo

Hay cartas, para:

Juan Giribaldi, Fulgencio Giménez, Fausto Primo, Delio Morales, Pierre Quiroule, Manuel Castelli (urgente), Francisco Albo, Conductores de Carros.

"LA PROTESTA"

AGENTES Y PAQUETEROS

EXTERIOR:

Colonia (R. O. del U.), Nicolás Madoalena.
Montevideo: José Rey, 18 de Julio 907.
Paraguay, (Asunción): F. F. Torres, Oliva 425.

INTERIOR:

Avellaneda: José Calvo, Laprida 742.
Arequito: Nadal Juliá.
Bahía Blanca: Comité pro «La Protesta» S. Martín 46.
Campana: Domingo Jaurat, Sarmiento y Belgrano.
Córdoba: Comité pro «La Protesta», F. Núñez calle Alvear 782.
Cruz del Eje: Jesús M. Maldonado.
Chacabuco: Rómulo Muñoz, 25 de Mayo, 66.
Concordia, (E. R.): José Tabuenca, Panadería «La Unión».
Ensenada: José M. Alvarez, Rio de la Plata.—Campamento.
General Pico: Juan Ferrini.
Huinca Renancó: Enrique Gerijuan.
Ingeniero White: Salvador Calderón, Cárrega núm. 476.
La Plata: Joaquín Figueroa, calle 44 número 681.
Laguna Paiva: Pablo Rojas.
Luján: Domingo Bosco (Librería).
Mar del Plata: M. Prieto, Rivadavia 3268.
Maldonado: Rogelio Barrios.
Mechita: Juan González.
Piñeyro: José Moneo.
Paraná: E. Albornoz, España 335.
Punta Alta — Santiago Villarino.
Rosario: Mariano Ferrer, Café Puerto Rico: San Luis 1236.
Sarandí: Francisco Albo, Avenida Mitre 2877.
San Fernando: Joaquín Rocha.
San Pedro: J. Emilio Morales.
San Cristóbal: Luis E. Bordler.
Salta: Tomás González.
Tucumán: Neris Nieva, 9 de Julio 459.
Tigre: Francisco Miranda, Colón.
Trenque Lauquen: Máximo A. Tomé.
25 de Mayo: Mateo Pérez Moseguer, 26 esq. 11, núm. 700.
Zárate, Rafael Gaitto, Cuyo 283.

CAPITAL:

Ateneo O. de Almagro: Independencia 3540; Benigno Pereira.
Comité pro «La Protesta», de Villa Crespo, Alvarez 387, Pedro A. Fabbalio.
Nueva Pompeya: Carolina Venegoni, Ventana 3873.
Fascio Rivoluzionario Italiano, Roque Cappurelli, Saavedra 1041.

La Propiedad

La Propiedad es una relación jurídica, en virtud de la cual dentro de un círculo de individuos corresponde a alguno la facultad exclusiva de disponer de una cosa en último término.

La Propiedad es una relación jurídica. Como ya se ha dicho, la relación jurídica es una relación entre aquel a quien las normas del derecho prescriben una determinada conducta, o sea del obligado, y aquel en cuyo favor se prescribe o sea del pretensor.

Pablo ELTZBACHER

EL ESTADO

El estado es una relación jurídica en virtud de la cual existe en un territorio un poder supremo.

Relación jurídica es una relación impuesta por las normas de Derecho, entre aquel a quien se prescribe un cierto modo de obrar, o sea el obligado, y aquel otro en favor de quien tal prescripción se hace, o sea el pretensor.

Así, por ejemplo, la relación jurídica del préstamo es una relación entre el prestatario, el cual queda obligado por las normas jurídicas en lo que al prestamo se refiere, y el prestamista, persona en favor de la cual se obliga la anterior.



EL DERECHO

El derecho es el conjunto de normas jurídicas. Norma jurídica es aquella norma que tiene por base el que unos hombres quieran que se observe por todos determinada conducta dentor de un circulo de hombres del que ellos mismos forman parte.

La norma jurídica es una norma que tiene por base el que unos hombres quieran que se observe cierta conducta por e los y por otros.

BOICOT

No fumar las marcas de cigarrillos: Excelsior, Barrilete, Sin Bombo, Ideales, Reina Victoria, Sociales, La Favorita, Popular N. 1 Caras y Caretas. y las nuevas marcas TREBOL de 0.20 0.30 y EXITO ARGENTINO de 20 y 30 cts. Y no beber las Cervezas: Quilmes, Cristal, Tucma, Munich, Bock y Centenario Bock.

Solidaridad, Trabajadores!